

Programa
"Hoy es Mi Tiempo"



"Hoy es Mi Tiempo"



Un Compromiso, una Oportunidad

Sistematización
Programa ‘Hoy es mi Tiempo’

Sumario

1. Presentación
2. Características y magnitud de la delincuencia en Chile
3. Política de reinserción social
4. Reseña histórica del programa
 - 4.1. Periodo 2001 – 2002.
 - 4.2. Financiamiento y cobertura
 - 4.3. Sistema de incorporación
 - 4.4. Estrategia de intervención del programa
 - 4.5. Niveles de intervención
 - 4.6. Principales acciones implementadas
 - 4.7. Antecedentes más relevantes de la primera evaluación
 - 4.8. Ajustes del modelo de intervención
5. Periodo 2003 y 2004
 - 5.1 Evaluación participativa del programa
 - 5.2 Cobertura del programa
 - 5.3 Evaluación participativa del programa
 - 5.4 Redefinición del modelo de intervención
 - 5.5 Principales acciones implementadas
6. Modelo de intervención psicosocial
 - 6.1 Rol del monitor
 - 6.2 Instrumentos de intervención
7. Principales aprendizajes
 - 7.1 Enfoque de desarrollo humano
 - 7.2 Trabajo territorial
 - 7.3 Soluciones realistas y de calidad
 - 7.4 Perspectiva de derecho
 - 7.5 Enfoque de Investigación Acción
 - 7.6 Enfoque de Resiliencia
8. Conclusiones

Anexo 1

PRESENTACIÓN

El programa “Hoy es mi Tiempo”, pretende ser una respuesta eficaz, innovadora y de impacto social, para enfrentar la problemática de la exclusión social, pobreza y marginalidad en que históricamente han vivido las personas infractoras de ley. Este grupo social ha sido utilizado y estigmatizado en la discusión ideológica y política por décadas; sin embargo, solo recientemente se han implementado políticas gubernamentales viables que desarrollen estrategias y metodologías de intervención a largo plazo, para facilitar la reinserción social de las personas que ya han cumplido sus condenas.

Coherente con el propósito inicial de desarrollar una experiencia piloto para ir construyendo desde la práctica y con la participación de los diversos actores del proceso, un modelo de intervención cada vez más pertinente a las necesidades y aspiraciones de sus usuarios, el Programa Hoy es mi tiempo (PHEMT) ha implementado un proceso permanente de evaluación y reflexión crítica en torno al trabajo desarrollado. Es así como a la fecha se han realizado dos evaluaciones globales del programa por instituciones externas, el año 2002 por la consultora FOCALIZA y el año 2003 por el Departamento de Sociología de la Universidad de Chile, lo que sumado a los procesos de análisis y revisión interna, han permitido objetivar los aprendizajes obtenidos en propuestas de mejoramiento que el programa ha ido implementando.

El programa a lo largo de sus años de implementación, ha logrado articular una innovadora propuesta de intervención, que le ha permitido como lo señalan las evaluaciones realizadas, constituirse en un importante aporte al proceso de reinserción social de sus usuarios y con ello a la incipiente política pública en esta temática.

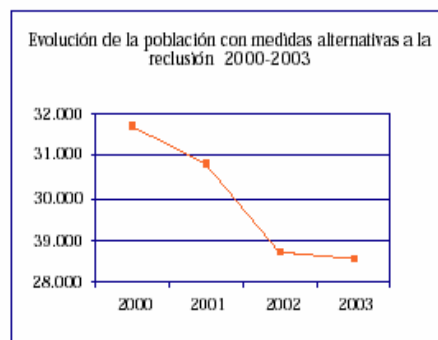
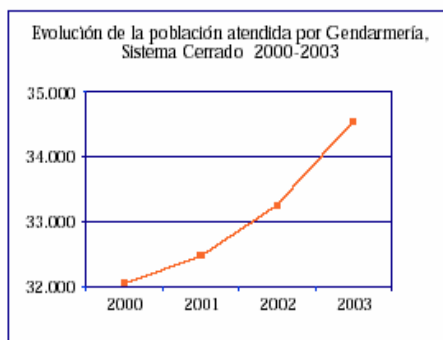
El presente documento es una sistematización centrada principalmente en relevar las características y fundamentos del componente psicosocial del programa, considerado por los profesionales y usuarios como un aporte clave para favorecer el proceso de reinserción social de los beneficiarios.

2. CARACTERÍSTICAS Y MAGNITUD DE LA DELINCUENCIA EN CHILE

La información elaborada sobre denuncias de delitos de mayor connotación social (DMCS), aprehensiones policiales, población penal, y encuestas de victimización, permite constatar que desde el año 1998 se registra una tendencia al incremento en los DMCS. Los delitos de mayor incremento corresponden a hurto, robo con fuerza, y tráfico de drogas. Por lo tanto se señala que la importancia “que ha adquirido el problema de delincuencia en Chile está más asociada a delitos de motivación económica que a otros tipos de delitos. Como contrapartida, si bien se considera que los delitos violentos —lesiones, homicidios, sexuales, violencia intrafamiliar— muestran niveles preocupantes, los antecedentes disponibles no permiten asegurar que se esté experimentando una tendencia al alza”¹. Los antecedentes muestran un incremento en el número de personas que comete delito, así como la frecuencia e intensidad de los mismos.

Simultáneamente con el incremento de las denuncias, se registra un aumento de las detenciones policiales por DMCS. Aunque no existe información precisa y detallada sobre el número de condenas y la magnitud de las penas, es posible observar un gran incremento de la población penal, siendo una de las más altas de América Latina.

La Situación Penitenciaria



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Gendarmería de Chile, 2004.

- La población penal está compuesta por personas con penas privativas de libertad y penas alternativas a la reclusión (remisión condicional de la pena, libertad vigilada y reclusión nocturna).
- En los últimos años la población privada de libertad ha aumentado, mientras que la población con medidas alternativas a disminuido, llegando a representar 43% en el año 2003.
- Fuentes oficiales señalan que el hacinamiento ha ascendido a 50% durante el 2003 y 2004, e incluso es calculado en 60% para el 2005.

1. Política Nacional de Seguridad Ciudadana. Gobierno de Chile. Ministerio del interior. División de Seguridad Ciudadana. Octubre 2004

Las cifras muestran que quienes cometen más delitos corresponden a personas menores de 30 años, y de las cuales más de la mitad (56%) presentan un bajo o mediano compromiso delictual.

Un estudio de caracterización realizado por el Patronato Local de Reos de la V Región en Enero de año 2001, señala que de 100 personas que cometieron delitos, que cumplieron sus penas y se encontraban en libertad, el 92% eran hombres, el 82% había cometido sólo un delito, el 97% tenía entre 21 y 29 años, el 38% presentaba enseñanza básica o media incompleta, el 50% tenía un hijo o más y el 97% ha tenido experiencias laborales en empleos precarios o inestables.

Las cifras anteriores dan cuenta de una alta vulnerabilidad en estas personas, la cual se agrava por el hecho de ser sometidas a procesos penales y ser condenadas, aumentando con ello la situación de riesgo psicosocial en que se encuentran y la posibilidad de que inicien carreras delictuales.

Según antecedentes estadísticos de Gendarmería de Chile, un 56% de las personas que han cometido delitos y fueron condenadas, vuelven a reincidir. Este alto índice expresaría la ausencia de mecanismos reales de reinserción e integración social, por lo tanto se plantea claramente la necesidad de perfeccionar la calidad y cobertura de los programas de rehabilitación existentes.

3. POLÍTICA DE REINSERCIÓN SOCIAL

Existe consenso en reconocer que las políticas de reinserción social del Estado chileno para las personas que han cometido delito, son insuficientes y precarias, focalizándose principalmente hacia la población condenada o procesada que ha estado bajo su dependencia, en tanto que las personas que han cumplido su condena y egresado del sistema, han recibido menor atención; no obstante que el período inmediatamente siguiente al egreso del sistema, constituye una etapa crítica en relación con la opción de reincidencia delictual.

Las cifras son elocuentes en mostrar que los recursos destinados a rehabilitación no solo son prácticamente inexistentes, sino que además la tendencia de los últimos años es a la disminución.

Año	Porcentaje presupuesto total
1990	1.6
1995	1.5
2000	0.9
2002	0,8

Fuente: Informe Anual Sobre Derechos Humanos en Chile 2005: U. Diego Portales

Por lo tanto la integración y la reinserción social, como lo plantean las nuevas políticas de seguridad ciudadanas constituyen esfuerzos fundamentales para disminuir la exclusión social de las personas que han estado privadas de libertad, apoyando su proceso de inclusión en la vida ciudadana y garantizando con ello que se les visualice como sujetos de derecho. En esta perspectiva hay consenso en señalar que la reinserción social constituye la mejor garantía para la seguridad y respeto de los derechos de todos los ciudadanos y es precisamente en este ámbito donde el PHEMT quiere realizar su contribución.

“Una cosa es que un joven sea infractor de la ley, por lo que tiene que cumplir las penas que la Justicia estipule, y otra, que la sociedad lo condene por el resto de su vida. Porque ahora, quien ha pasado por la cárcel y tiene los antecedentes penales sin solución, es un excluido perpetuo: no puede trabajar, no es aceptado, no se puede integrar”. (Mario Ossandon)¹

¹ Desafíos de la política social en Chile: la mirada del FOSIS: Hoy es Mi Tiempo: Una ventana a la Esperanza: FOSIS.2002

4. RESEÑA HISTÓRICA DEL PROGRAMA

A continuación se presenta una síntesis del proceso de implementación del programa dividido en dos períodos. El primero comprendido entre los años 2001 - 2002 y el segundo, entre los años 2003 - 2004. Esta periodización tiene que ver con hitos relevantes que han marcado momentos de cambio significativos en el desarrollo del programa.

4.1. PERIODO 2001 – 2002.

“Hoy es Mi Tiempo” surge como un programa piloto en el área de apoyo post penitenciario en el año 2001, en el marco del proceso de Reforma Procesal Penal y del enfoque de Seguridad Ciudadana que impulsa el Estado de Chile, una perspectiva democrática y ciudadana.

Este programa se constituye a través de un convenio establecido entre la Dirección Ejecutiva del FOSIS (Subdirección de Desarrollo Institucional), el Ministerio de Justicia (a través de la División Social) y Gendarmería de Chile (Patronato Nacional de Reos).

La propuesta técnica se enmarca dentro de la misión de FOSIS, de colaborar con otros organismos en la superación de la pobreza, como una de las principales estrategias de integración social y de reducción de la exclusión a importantes grupos de la población, especialmente los jóvenes infractores de ley.

El carácter de experiencia piloto que adquiere el programa, se fundamenta en el diagnóstico inicial, que señala la no existencia de un modelo de intervención previamente definido y validado, y por lo tanto se plantea la necesidad de desarrollar una práctica de intervención con una metodología flexible y auto construida, para validarla desde el aprendizaje de su proceso de implementación.

“En la primera capacitación para este programa realizada el año 2001, el director ejecutivo de Fosis, señaló que no existía un modelo de intervención, por lo tanto había que crearlo y lo que teníamos era solo una gran batería de instrumentos técnicos. Por lo tanto, aparte del trabajo de terreno, había que hacer un trabajo teórico y todo esto en media jornada de trabajo”. (Coordinador Nacional PHEMT).

4.2. FINANCIAMIENTO Y COBERTURA

El programa es financiado durante el primer año con los recursos que el Gobierno pone a disposición de los Servicios y Ministerios (DIPRES), mediante un fondo concursable para desarrollar programas innovativos. El año 2002 el programa es financiado por FOSIS, a través de sus líneas regulares de financiamiento.

El año 2001 se implementó una primera intervención, beneficiando a 300 jóvenes (200 de la RM y 100 en la V Región), con un perfil criminológico de baja peligrosidad y que se encontraban eliminando antecedentes.

Durante el año 2002 la cobertura se reduce a 200 usuarios por razones presupuestarias, pero se amplía el programa a usuarios de la sexta región y con perfil más duro, es decir, en este período aumenta el número de usuarios en libertad condicional.

4.3. SISTEMA DE INCORPORACIÓN

El sistema de incorporación de los beneficiarios consistió en invitar a los jóvenes a participar a través de visitas en sus domicilios y luego fueron entrevistados por un equipo seleccionador. En el año 2001, el proceso completo de selección estuvo a cargo de Gendarmería y el Patronato Nacional de Reos (PANAR), y el 2002 la preselección la realizó PANAR y la selección final fue asumida por FOSIS.

Los requisitos básicos de ingreso al programa durante el periodo 2001-2002 fueron:

- ✍ Estar dentro del perfil criminológico y social establecido por MINJU-FOSIS
- ✍ Tener entre 16 a 29 años (el año 2002 se aceptó un 10% de participantes de mayor edad).
- ✍ Tener la calidad de primerizo.
- ✍ Que hubieran cumplido sus penas.
- ✍ Encontrarse en libertad.

4.4. ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN DEL PROGRAMA

En el inicio del programa se define como eje de intervención, desarrollar un conjunto de acciones tendientes a facilitar el proceso de reinserción e integración social de sus beneficiarios, definiéndose ésta, como “una situación subjetiva en la cual el entorno, en el caso de los jóvenes, la sociedad y las relaciones interpersonales significativas, son vivenciadas consistente y positivamente (cercanas, comprensibles y coherentes); y una situación fáctica en que los sujetos mantienen vínculos reales (en el caso de los jóvenes, acorde con sus tareas y necesidades) en los planos educativos, laborales, sociales e interpersonales”¹.

Inicialmente se definieron tres componentes de intervención que fueron implementados principalmente a través de un proceso de acompañamiento personalizado realizado por un monitor a los beneficiarios del programa. Estos componentes son los siguientes:

a. Apoyo psicosocial a los participantes y sus familias:

El apoyo psicosocial se realiza principalmente a través de un proceso de acompañamiento basado fundamentalmente en la generación de vínculos personales entre monitor y beneficiarios.

b. Mejoramiento de la empleabilidad y de los ingresos

En este ámbito del programa los usuarios, de acuerdo a un plan de trabajo individual elaborado en conjunto con el monitor, pueden optar simultáneamente a distintas soluciones financiadas por el programa, con el objetivo de mejorar su situación socioeconómica y laboral. Estas son: nivelación de estudios, capacitación laboral, inserción laboral dependiente y/o autoempleo.

c. Apoyo y orientación jurídica y legal

Básicamente las acciones en este componente consisten en una caracterización penal de los usuarios y en el apoyo para su inscripción en el registro de eliminación de antecedentes (DL 409) a través del Patronato Nacional de Reos (PANAR).

4.5. NIVELES DE INTERVENCIÓN

La intervención inicialmente se aborda en tres niveles: Individual, Familiar y Laboral/Educativo. En cada nivel se desarrolla un proceso de acompañamiento, contención y seguimiento permanente al usuario durante un período de nueve meses.

Nivel individual: En este nivel se desarrollan acciones dirigidas a activar habilidades sociales, entregar herramientas para el manejo y resolución de conflictos, y utilización adecuada del tiempo libre del usuario. Además se implementan acciones de apoyo para el cumplimiento de objetivos, entrega e intercambio de información, pautas de orientación, exploración de recursos propios y derivaciones a atención especializada.

Nivel Familiar: En este ámbito se pretende conseguir que la familia apoye el proceso de reinserción y el cumplimiento de objetivos acordados con el beneficiario del programa.

Nivel Laboral/educativo: En este nivel se persigue mejorar la empleabilidad de los participantes del programa a través de capacitación laboral y nivelación de estudios.

Las intervenciones realizadas en cada uno de estos niveles se materializan a través de los siguientes recursos técnicos:

- a. Entrevistas individuales.
- b. Reuniones familiares.
- c. Derivaciones institucionales para ampliar sus redes de apoyo.
- d. Modelaje de habilidades sociales.
- e. Seguimiento a través de contacto telefónico y visita al usuario y su familia.
- f. Contacto institucional para obtener información del estado del usuario en las iniciativas emprendidas.

4.6. PRINCIPALES ACCIONES IMPLEMENTADAS

La mayoría de los beneficiarios en este período contaron con una o más soluciones y con el apoyo psicosocial. Un grupo de los beneficiarios correspondientes al año 2001, contó con nuevos apoyos del FOSIS durante el 2002 en programas de empleo de emergencia, así como en formación de microempresas asociativas para postular al desarrollo de obras menores en concurso del MOPTT (Ministerio de Obras Públicas). También la Universidad de Santiago, becó el año 2002 a cincuenta beneficiarios que recibieron capacitación durante el año 2001.

Las principales acciones implementadas en este período son las siguientes:

	N° de usuarios	N° de usuarios		
Acciones implementadas	Año 2001	Año 2002	Total	%
Capacitación	233	77	310	62
Inserción laboral dependiente	20	17	37	7.4
Autoempleo	66	100	166	33.2
Nivelación de estudios	19	64	83	16.6
Otras soluciones (Herramientas, Insumos y otras)	50	121	171	34.2
Apoyo psicosocial	300	200	500	100

Cabe consignar que durante este período se entregó una beca de locomoción de \$ 200.000 por beneficiario. Este aporte permitió asegurar la participación de los usuarios en las actividades del programa. Esta cifra se dividió en ocho mensualidades y se entregó a través de una chequera electrónica que el Banco Estado habilitó sin costo para los usuarios del programa.

4.7. ANTECEDENTES MÁS RELEVANTES DE LA PRIMERA EVALUACIÓN

Durante el año 2002 se realizó por una consultora externa, la primera evaluación del PHEMT. Dicha evaluación entrega interesantes antecedentes respecto del impacto del programa, a través de indicadores objetivos como índices de reincidencia, índices de permanencia, cumplimiento con las metas del programa y acceso al empleo. También consideró indicadores cualitativos como la percepción y el grado de conformidad de los usuarios con el programa. Dentro de los antecedentes más significativos se señalan los siguientes:

Bajo porcentaje de deserción del programa. El porcentaje de deserción descende desde un 7% el año 2001, a un 4% el año siguiente. Se señala que esta disminución respondería a una mejor focalización y ajustes realizados en el diseño del programa. En el alto nivel de adherencia de los usuarios al programa influirían de manera significativa, el estrecho vínculo que se establece entre usuario y monitor y la evaluación positiva de las líneas estratégicas (soluciones) que se implementan en el programa.

Bajo porcentaje de reincidencia. Las cifras promedio de reincidencia en el período alcanza sólo al 3,8%, considerando que el porcentaje de reincidencia en el ámbito nacional supera el 50%. Se señala en la evaluación que los usuarios a un año de terminada su participación en el programa, no manifiestan una propensión al desarrollo de conductas disruptivas o anómicas, muestran una disminución en la resolución de conflictos por la vía de la fuerza y su percepción del medio se caracteriza por un alto control externo frente a las situaciones del entorno social (salvo en lo laboral), cuestión que se expresa en términos de tendencia, en un sentido de integración social.

Autoempleo, principal opción de inserción laboral. El financiamiento de iniciativas individuales de autoempleo fue la principal opción por la que se inclinan los usuarios con un 75.11 %. Esta opción responde a la situación de algunos usuarios que no han regularizado su inscripción en el decreto 409, y al escaso interés y poca experiencia en trabajar de manera dependiente.

Satisfacción con la capacitación. La mayoría de los usuarios optó por la alternativa de la capacitación (96.8%), implementándose una gran diversidad de cursos. En general los usuarios señalan sentirse bastante satisfechos con la capacitación recibida, valorando por sobre todo el “prestigio de la institución” que impartió la capacitación. Además, las capacitaciones realizadas proporcionaron al usuario un mejoramiento de la autoestima, al demostrar que se tiene la capacidad para aprender y rendir.

Valoración del vínculo entre usuario y monitor. En el ámbito de la Intervención Psicosocial, los usuarios valoran como un aporte fundamental para su proceso de reinserción el vínculo establecido con el monitor. Resaltan el buen trato, la disponibilidad inmediata, y su profesionalismo.

Pertinencia general del programa. El programa desde el punto de vista de su pertinencia “tuvo un impacto relevante y significativo en el grupo de beneficiarios, pues no sólo se ubicó innovativamente en una línea poco trabajada al interior de las políticas sociales, y particularmente a las vinculadas a los temas de rehabilitación, reinserción social y seguridad ciudadana, sino que también fue coherente con su definición de la situación problema, al responder a una **demanda social no estructurada**, abriendo con ello una oportunidad real de atención post penitenciaria.”

Pertinencia sociocultural. Se destaca también su pertinencia sociocultural, pues no sólo consideró el espacio y características identitarias de sus beneficiarios, sino también representó una oportunidad de integración simbólica y sociocultural para éstos. Los usuarios encontraron un espacio donde la representación de lo público a través del programa, apareció para ellos como coherente y accesible.

4.8. AJUSTES DEL MODELO DE INTERVENCIÓN (aprendiendo desde la práctica)

Para la implementación del programa durante el año 2002, el equipo se plantea realizar un conjunto de redefiniciones que permita en lo sustancial crear un modelo operativo de trabajo común para todos los equipos profesionales, y que sea pertinente a las características y necesidades concretas de los usuarios. En este sentido, se asume la figura del monitor como el agente más importante de vinculación de los beneficiarios con el programa.

Entre las redefiniciones operativas más relevantes, se incorpora un nuevo objetivo destinado a mejorar la autoestima de los usuarios, ya que se observó en el primer año la necesidad de ellos de contar con apoyo socioafectivo, para enfrentar sus situaciones de malestar, dolor, y afectividad negativa.

Asimismo, en el ámbito de intervención familiar, se define que los monitores implementen acciones de apoyo respecto de las diversas situaciones de conflicto familiar (mediación), para responder a las problemáticas familiares que mayoritariamente presentan los usuarios: escaso apoyo familiar, ausencia de figura masculina, condiciones de disfuncionalidad y mala calidad de vida (hacinamiento, violencia, drogadicción, etc). Para contar con herramientas adecuadas en estas temáticas, los profesionales tuvieron la oportunidad de realizar un diplomado en mediación familiar.

Otro ajuste importante que se incorpora al modelo del programa en este período, es el desarrollo de espacios de trabajo grupal (talleres) con el propósito de que los usuarios puedan alcanzar el reconocimiento y validación de sus pares en la nueva etapa de vida que emprenden.

5. PERIODO 2003 y 2004

Desde el año 2003, el programa es asumido íntegramente por Gendarmería de Chile, a través del Patronato Nacional de Reos, en atención a que las políticas de FOSIS le impiden asumir la ejecución de un programa de intervención como éste.

5.1 PERFIL DEL BENEFICIARIO

En el período 2003, se redefine el perfil de los participantes: un 60% de ellos se encontraban en modalidad de libertad condicional y adscritos al DL 409 de eliminación de antecedentes, el otro 40% en situación de reclusión con beneficio de salida al medio libre, y además un 20% de los seleccionados fueron mujeres.

Perfil Beneficiarios 2003

- ✍ Personas de 19 a 30 años.
- ✍ Bajos recursos
- ✍ Con escolaridad básica o media completa

Perfil Beneficiarios 2004

- ✍ Personas de 19 a 35 años
- ✍ Bajos recursos
- ✍ Cesantes o con trabajos precarios
- ✍ Allegados
- ✍ Jefes (as) de hogar (no obligatorio)
- ✍ Nivel de aprendizaje normal lento (como mínimo)
- ✍ Capacidad emprendedora
- ✍ Sin patologías psiquiátricas (deterioros graves por adicción o consumo)

El modelo de intervención, en este período, tiene que adaptarse en particular a la situación de los usuarios que están con beneficio de salida controlada al medio libre sólo una parte del día, pues éste es un factor relevante de considerar en el acompañamiento que realizan los profesionales.

El componente psicosocial fue implementado por los profesionales de apoyo, coordinando su intervención con profesionales de la red institucional a la que pertenecen los beneficiarios del programa.

5.2 COBERTURA DEL PROGRAMA

Durante este período se mantiene la cobertura y la atención en las regiones Metropolitana, V y VI. Sin embargo, en este último período (2004), la atención se amplía a la VIII Región.

Como el programa tiene un presupuesto fijo, la cobertura en esta región se hizo posible mediante una redistribución de cupos, quedando las regiones V y VI regiones con cincuenta y sesenta cupos, respectivamente.

En el año 2004, la coordinación central del Programa queda a cargo de un Coordinador Operativo con jornada completa, que gestiona y organiza la ejecución de aquel. La selección de profesional fue realizada por el propio equipo, de acuerdo a su experticia y trayectoria en el programa.

5.3 EVALUACIÓN PARTICIPATIVA DEL PROGRAMA

Durante el año 2003, el Departamento de Sociología de la Universidad de Chile realiza una evaluación participativa del programa en las tres regiones en que se implementa. Se destaca en esta evaluación la percepción positiva de los usuarios respecto del programa; la confianza depositada en ellos resalta como elemento clave en esta valoración, su mayor convicción es que el programa les abre caminos que facilitan su inserción en la vida cotidiana y los fortalece frente a los riesgos de reincidencia.

En esta evaluación los usuarios señalan que las principales fortalezas del programa se organizan en torno a los siguientes ejes:

El apoyo psicosocial: Los usuarios valoran positivamente el trabajo orientado al fortalecimiento de la autoestima. Este tema fue central para ellos ya que les permitió darse cuenta de que eran capaces de revertir la tendencia a reincidir, los fortaleció como seres humanos y les permitió recuperar la fe en sí mismos. Por otra parte, coinciden en señalar que el apoyo que sienten por parte del profesional que los atiende es incondicional, ya que pueden recurrir a él cuando enfrentan situaciones complejas y difíciles en su vida cotidiana.

Construcción de un proyecto de vida: Los entrevistados destacan que en el marco del programa han sido capaces de tomar decisiones y de emprender iniciativas tendientes a consolidar una vida diferente. Este elemento ha contribuido a enfrentar y soportar las presiones del medio en el cual viven, para reincidir. En este ámbito también se valora la posibilidad de acceder a capacitaciones de buen nivel, que les permite adquirir herramientas para mejorar su calidad de vida.

Incorporación temprana al programa: Para los usuarios resulta fundamental el hecho de incorporarse al programa tempranamente, ya que sienten que son acogidos en un momento de especial fragilidad y descubren que pueden confiar en personas que representan al sistema social.

5.4 REDEFINICIÓN DEL MODELO DE INTERVENCIÓN

Coherente con la propuesta inicial de ir construyendo desde la práctica un modelo de intervención pertinente, basándose en los resultados que entregaron las evaluaciones realizadas y el desarrollo de un proceso de reflexión más sistemático, se realiza un proceso de redefinición del modelo de intervención.

En las reuniones técnicas se fue generando un espacio de aprendizaje colectivo a través del intercambio de experiencias y presentación de casos, en el cual se comparte y reflexiona desde diferentes puntos de vista de acuerdo a la diversidad de profesiones de los integrantes de los equipos (terapeutas ocupacionales, asistentes sociales, psicólogos y educadores). La reflexión en torno a la práctica permitió constatar al componente psicosocial como uno de los principales aportes del programa, esto a través del acompañamiento personalizado al beneficiario.

En el año 2003, se realiza una jornada de trabajo donde el coordinador nacional del programa expone al equipo de profesionales una síntesis de las principales características del proceso de intervención implementado hasta la fecha. En esta jornada también se trabaja en identificar los modelos y recursos de intervención utilizados por ellos y se realiza una comparación de paradigmas con el propósito de darle un sustento teórico más definido al modelo de intervención.

“Para darle un marco teórico a nuestra acción nos preguntamos desde donde estamos actuando: desde un modelo de desarrollo neo liberal o uno de desarrollo humano y para ello trabajamos con un documento de la CEPAL de Amartya Sen. Nos quedó claro que existen distintas perspectivas para construir conocimiento y nos propusimos trabajar con un modelo integrador y esta propuesta se llevó a las otras regiones donde se implementa el PHEMT”.

(Coordinador nacional PHEMT)

Se define la necesidad de trabajar con un modelo integrador en la perspectiva del desarrollo humano, que tenga como orientación central promover el desarrollo de las capacidades de auto gestión del usuario, con el propósito de que asuma un rol protagónico en su proceso de reinserción.

Los aprendizajes obtenidos a través de las instancias de reflexión colectiva en los equipos, se reafirman a partir del conocimiento de otras experiencias de reinserción social en el país. Cabe mencionar en este sentido, que las evaluaciones de otros programas de reinserción realizadas por el Centro de Seguridad Ciudadana de la Universidad de Chile, señalan que uno de los aspectos más relevantes en los programas exitosos es el componente psicosocial y el acompañamiento individualizado al usuario.

5.5 PRINCIPALES ACCIONES IMPLEMENTADAS

Las acciones ejecutadas en este período se amplían y se diversifican en comparación al periodo anterior. Se incorporan nuevas actividades como los talleres grupales, aumenta significativamente las actividades de autoempleo (96,86%) y aumentan los beneficiarios que realizan nivelación de estudios (27%). Estas cifras son coherentes con las metas planteadas para este período de favorecer la capacidad de autogestión de los beneficiarios.

Evaluación participativa del Programa Hoy es Mi Tiempo. Informe de avance Septiembre 2003. Facultad de Cs. Sociales. Dpto. de Sociología. Universidad de Chile

Las acciones implementadas en este período son las siguientes:

Acciones Implementadas	Año 2003 (N° usuarios)	Año 2004 (N° usuarios)	Total	%
Talleres	304	271	575	
Nivelación Escolar	37	71	108	27

Capacitación	99	110	209	52.25
Inserción laboral dependiente	4	2	6	3.14
Autoempleo	97	88	185	96.86

En este período más del 50% de los participantes del programa se capacita en algún oficio, en áreas como la gastronomía, armado de computadores, inglés, soldadura, conducción profesional, sistema de refrigeración y fabricación de muebles, entre otras. Para ello se contó con el apoyo de instituciones como INACAP, TRONWEL, ENIAC, Automóvil Club de Chile, entre otras.

6. MODELO DE INTERVENCION PSICOSOCIAL

El modelo de intervención psicosocial se concibe básicamente como un conjunto de estrategias de apoyo al proceso de reinserción social, a través de un proceso de acompañamiento personalizado a los beneficiarios. Las estrategias se articulan en el trabajo integrado de cuatro dimensiones: individual, familiar, laboral y educacional.

La intervención psicosocial tiene por finalidad motivar el desarrollo de la capacidad de reacción e iniciativa del usuario, para favorecer la recuperación de sus capacidades de gestionar acciones que faciliten su proceso de cambio.

Las estrategias de intervención que utiliza, se caracterizan por su flexibilidad, éstas deben adecuarse a la situación particular de cada beneficiario y no el beneficiario a las estrategias fijas y establecidas de antemano. En este sentido cada usuario es objeto y sujeto de la intervención, pues se considera el carácter personal e irreducible de su identidad y por lo tanto de su proceso de reinserción social.

“No nos situamos en el espacio de la epistemología típica, que reduce a la persona a una categoría sociológica,

psicológica o socioeconómica, sino que consideramos al individuo particular, que tiene toda una historia, una conformación psicológica y anímica propia que definen su conducta”.(Coordinador nacional PHEMT)

Se propone acompañar al usuario en un proceso de ampliación de sus posibilidades de gestión mediante la potenciación de sus habilidades sociales, de reflexión, empatía, diálogo, resiliencia, manejo emocional, que permiten reconstruir sus lazos y vínculos con su entorno relacional inmediato y de esta manera ir resignificando su vida, para transitar desde la exclusión hacia la inclusión social.

“Miré alrededor mío, miré a mi pareja, los niños de ella, miré el restaurante que armamos con tanto esfuerzo, miré lo que hizo el Programa conmigo, la oportunidad que me dieron, y pensé que no les puedo fallar a ninguno de ellos. El cambio está en que ahora la pienso, me fijo en las consecuencias de lo que voy hacer, antes le echaba para adelante no más”(Usuario V región)

La intervención psicosocial se desarrolla a través de un plan trimestral de trabajo individual donde en conjunto usuario y monitor van definiendo y redefiniendo los objetivos de cambio que se pretenden alcanzar en cada nivel y etapas de intervención, así como los medios para lograrlo.

Etapas de Intervención	Acciones	Recursos
1. Apertura del vínculo	Primer acercamiento del monitor al usuario. Diagnóstico Plan de intervención	Entrevistas. Visitas domiciliarias. Modelaje. Reflejo.
2. Optimización de recursos	Implementación de soluciones	Nivelación de estudio. Capacitación. Empleo dependiente. Autoemprendimiento.
3. Mantención de la motivación.	Reforzamiento del Vínculo y la motivación. Reforzamiento de logros.	Diálogo permanente.
4. Cierre del vínculo	Preparación del cierre. Evaluación de proceso. Auto evaluación usuario. Acciones proyectivas.	Diálogo permanente.

Una vez finalizado el proceso se espera que el beneficiario haya potenciado sus capacidades y recursos personales, el desarrollo de la autoestima, habilidades sociales, revinculación familiar y comunitaria, conocimiento y uso de la red social. De tal manera que se encuentre en mejores condiciones para continuar solo el proceso de reinserción social.

6.1 Rol del monitor

Se ha definido el rol del monitor como un agente facilitador y mediador del cambio, capaz de comprender la realidad psicológica y social del usuario y que cuenta con un conjunto de herramientas y recursos técnicos para apoyarlo durante los nueve meses de intervención.

El monitor desempeña un trabajo directo como educador en el sentido de que construye en conjunto con el beneficiario y su familia, procesos de aprendizaje que les permitan enfrentar sus problemáticas y a la vez descubrir y potenciar los recursos con que cuentan. Por otra parte, realiza un trabajo indirecto como movilizador de recursos, identificando y construyendo en conjunto con el beneficiario, las redes sociales necesarias para facilitar su reinserción.

Como aspectos centrales de la función del monitor se destacan los elementos de sustentación o acompañamiento mediante la construcción de un vínculo de confianza el cual es fundamental para profundizar en la identificación de problemáticas y posibles estrategias de cambio.

“Para nosotras lo fundamental del proyecto, es el vínculo afectivo que uno logra con los usuarios, si no hubiese vínculo, el mejoramiento de la empleabilidad, la capacitación, la nivelación de estudios, no tendría ningún éxito” (Monitoras v región)

A través de un espacio de conversación abierta y en un clima de confianza se va modelando y entrenando la capacidad de diálogo que la mayoría de los usuarios no tiene incorporada, con el propósito de que posteriormente pueda transferirla en los diferentes ámbitos de su vida. De esta manera el

usuario va internalizando un tipo de conducta más reflexiva que le permite paulatinamente acceder a nuevos espacios de relación.

”Los beneficiarios que vienen con privación de libertad, se manifiestan con una gran necesidad de hablar y de contar, vierten en la conversación aspectos fuertemente emocionales. Vemos lo importante que es utilizar la conversación como instrumento que facilita la reflexión, autorreflexión y construcción imagen de si mismo y de la sociedad...”
(Coordinador Nacional)

6.2 INSTRUMENTOS DE INTERVENCIÓN

Desde el punto de vista operativo el componente psicosocial es un modelo integrador de visiones y recursos de distintas disciplinas de las ciencias sociales (psicología, trabajo social, educación, terapia ocupacional). Por lo tanto el programa cuenta con una propuesta metodológica que define con claridad distintos modelos de intervención a los que se puede recurrir de acuerdo a las diversas necesidades de los usuarios; de orientación, en profundidad, diagnóstico, especializada, en crisis, entre otros. Para cada uno de estos modelos, a su vez se ha logrado definir un conjunto de herramientas metodológicas y acciones pertinentes como el análisis de recursos, eco mapa, juego de roles, etc. Anexo 1

7. PRINCIPALES APRENDIZAJES

A continuación se describen los principales aprendizajes obtenidos a través del análisis y reflexión en torno a la implementación del programa, donde se relevan los aportes de la intervención psicosocial como elementos claves que permiten favorecer procesos de reinserción social.

7.1 Enfoque de desarrollo humano

En la intervención psicosocial se concibe al beneficiario desde un enfoque de desarrollo humano, donde el eje de la intervención es la persona, se respeta su singularidad, se confía en su capacidad de cambio, en el

desarrollo de sus competencias para fortalecer su autonomía y tiene como propósito que el beneficiario amplíe sus oportunidades de vida.

“Al comienzo vemos la ficha, después empezamos a conocer la persona, su familia, sus amigos, ahí ya no trabajas con el delincuente que sale en el diario y esa imagen terrible, sino con el ser humano, con sus circunstancias, su historia, sus problemas y aspiraciones, que te permiten entender, por que ha vivido lo que ha vivido”.
(Monitora V región)

El desarrollo humano es un concepto holístico que comprende múltiples facetas, por lo tanto facilitar procesos de reinserción implica trabajar tanto en desarrollar soportes sociales que mejoren las condiciones de vida (capacitación, empleabilidad, nivelar estudios, etc) y también de manera recíproca abordar los significados y valoraciones que los sujetos le otorgan al proceso que están viviendo en la intervención.

En este enfoque la principal herramienta metodológica que se utiliza es el acompañamiento personalizado del monitor al beneficiario, favoreciendo la profundización de un vínculo de confianza que permite al usuario contactarse, reconocer y comprometerse con su capacidad de cambio. Por lo tanto, el vínculo permite construir un soporte afectivo, que es en sí mismo reparador, en tanto se establece una relación horizontal, dialógica y con límites claros que promueve su desarrollo humano.

7.2 Trabajo territorial

En el desarrollo del programa se ha visto que uno de los recursos metodológicos más eficaces para cumplimiento del plan de intervención, es el acompañamiento y seguimiento en terreno al usuario en todos los niveles: Individual, familiar, laboral /educativo y en la conexión con las redes sociales institucionales y comunitarias.

Este acompañamiento permite al monitor conocer e interactuar directamente con el entorno de vida del usuario, lo que contribuye a realizar diagnósticos más completos y fidedignos, facilitar el vínculo de confianza y validación mutua entre monitor y usuario, así también realizar un seguimiento más integral del proceso vivido por éste.

Otro aspecto importante en el ámbito del trabajo territorial es la disposición permanente del monitor a acudir cuando el usuario se encuentra en situaciones de conflicto o crisis personal y/o familiar que no pueda resolver con los medios que habitualmente dispone.

“La intervención en crisis es pan de cada día, por que como la mayoría de los usuarios no tienen un yo integrado, afloran permanentemente los problemas personales y de relaciones y ahí hay que estar para ayudar, o apagar incendios en cualquier momento, ya que pueden ser momentos y circunstancias importantes para profundizar en aspectos vitales del usuario”. (Monitora v región).

7.3 Soluciones realistas y de calidad

En el transcurso del Programa se ha constatado la importancia de implementar soluciones realistas y pertinentes a las necesidades y características de los usuarios, de modo de evitar falsas expectativas y frustraciones innecesarias en ellos. En este sentido ha sido necesario flexibilizar las alternativas a las que los beneficiarios pueden optar. De esta manera se ha ido apoyando la opción mayoritaria de los usuarios por desarrollar el autoemprendimiento, fortaleciendo y entregando las herramientas necesarias para un adecuado desempeño en este ámbito.

El programa ha establecido convenios y relaciones de trabajo conjuntas con instituciones de alto prestigio académico (INACAP, TRONWEL, Automóvil Club de Chile, etc) consolidando de esta manera una alianza de trabajo con una visión de desarrollo humano y compromiso social común.

En este sentido, uno de los aportes más valorados por los usuarios, ha sido la buena calidad de las capacitaciones recibidas en instituciones con prestigio y reconocimiento a nivel regional y nacional. Resaltan a su vez como muy significativo y motivante para ellos, el hecho de que en estas instancias de capacitación han sido bien acogidos, recibiendo un buen trato, sin sentirse discriminados y teniendo la oportunidad de interactuar en ambientes sociales y culturales que favorecen su proceso de integración social.

7.4 Perspectiva de derecho

En el programa “Hoy es Mi Tiempo” se plantea que una real inclusión social supone trabajar con una perspectiva de derecho que permita al beneficiario avanzar en la recuperación del ejercicio pleno de los derechos ciudadanos. Esta perspectiva se promueve a través de la orientación jurídico-legal que permite recuperar el ejercicio de los derechos civiles y políticos (DL 409), y también a través del desarrollo de las acciones del programa (capacitación, empleabilidad, nivelación de estudio) que favorecen la recuperación de sus derechos sociales, económicos y culturales.

El fortalecimiento de la ciudadanía se realiza también, a través del reconocimiento del beneficiario como un interlocutor válido en los aspectos que le atañen, tanto directa como indirectamente. De esta manera se promueve la validación de éste como una persona con capacidad crítica, de diálogo, y por lo tanto, capaz de ejercer sus derechos y deberes ciudadanos.

En los compromisos que va adquiriendo el usuario en el transcurso de la intervención se abre la posibilidad de trascender la dimensión individual, e ir ampliando sus responsabilidades como ciudadano y de esta manera favorecer su reinserción dentro de la sociedad.

7.5 Enfoque de Investigación Acción

Otro aprendizaje importante del programa ha sido la propuesta de concebir la intervención como un proceso de generación de conocimiento, a través del desarrollo de una dinámica colectiva de reflexión y análisis permanente de la experiencia, donde han confluído distintas visiones y disciplinas del ámbito de las ciencias sociales. Este proceso ha permitido instalar una mirada crítica respecto del trabajo realizado y construir un modelo de intervención que cuenta con un marco teórico y un conjunto diverso de herramientas metodológicas probadas y validadas desde la experiencia.

El programa hoy cuenta con un diseño operativo que establece claramente los ámbitos y fases de intervención, así como una batería de herramientas técnicas pertinentes para cada una de estas dimensiones, las que deben

aplicarse en cada caso siguiendo los criterios de flexibilidad y reflexibilidad, por cuanto el monitor interviene y media en situaciones que tienen una dinámica propia y que varía en función de las necesidades, expectativas y valores de cada usuario.

“Este no es un proyecto más de intervención o reinserción, ya tenemos claro el encuadre técnico, en ese sentido tiene una identidad clara, pero te da la libertad necesaria para aportar, la gran apuesta es construir una mirada de segundo orden no objetivadora, sino que tiene que ver con crear espacios, conocimiento y sentidos junto con el usuario, por lo tanto éste no es un objeto, sino que sujeto y actor de su proceso”. (Monitora V Región)

En este sentido la intervención demanda del monitor la puesta en práctica y desarrollo de competencias personales y profesionales como la capacidad de escucha, la empatía, la asertividad, etc, que hacen de la intervención un acto creativo particular en cada caso, y donde dimensiones como la intuición como herramienta generadora de conocimiento, tenga un rol muy importante para comprender de manera más profunda e integral la realidad del usuario.

7.6 Enfoque de Resiliencia

El modelo psicosocial del programa ha incorporado el enfoque de resiliencia en tanto considera que las fuerzas negativas expresadas en términos de daños o riesgos que trae consigo el usuario desde su historia de vida y su experiencia en reclusión, no determinan inevitablemente daños permanentes.

Este enfoque permite dirigir los esfuerzos de la intervención hacia la comprensión y activación de mecanismos protectores que actúan a nivel individual, familiar y comunitario, facilitando el reconocimiento y reforzamiento de las fortalezas que surgen más allá de la vulnerabilidad, promoviendo la valoración y proyección de las experiencias positivas.

El programa es como un empujón, un inicio, por eso es necesario, entregar herramientas, para que continúen después con su proceso de desarrollo; se producen cambios mínimos, pero concretos, mejores relaciones, mejor desempeño en el ámbito laboral, todas experiencias que por muy mínimas que sean, pero que sean de éxito, positivas, van gatillando que los cambios se mantengan en el tiempo”. (Monitor RM).

Para potenciar los factores resilientes los equipos profesionales han incorporado el recurso de la conversación como una herramienta que permite a través del dialogo, la narración o el relato, desarrollar un proceso guiado de reflexión y auto conocimiento. Esta intervención produce un doble efecto en el usuario, primero ejerce una función de resignificación de la identidad y segundo, le permite reorganizar sus emociones por medio de imágenes y palabras. Por lo tanto la base del proceso resiliente es la resignificación afectiva de la experiencia vital, para lo cual se requiere de un vínculo de confianza e intimidad entre el monitor y el usuario.

*“Cualquiera sea el grado de problemática o carencia se trabaja para encontrar aspectos resilientes, donde el usuario pueda activar fuerzas vitales necesarias para modificar su situación. Es fundamental identificar los factores resilientes, un vínculo, una aspiración, un sueño, que permite que el beneficiario, oriente con sentido su vida”
(Monitora v región)*

8. Conclusiones

Una de las principales críticas que se hace en la actualidad a los programas de reinserción social es la carencia de un diseño pertinente y de impacto en la realidad y necesidades de los beneficiarios. En este sentido se cuestiona la aplicación de estrategias metodológicas excesivamente rígidas, uniformes y poco sustentables.

En este sentido el programa Hoy es Mi Tiempo ha logrado articular y construir una propuesta que se ha consolidado y validado desde la práctica, desarrollando estrategias innovadoras para favorecer procesos de reinserción social.

Para el programa la reinserción social ya no es un proceso asistencial donde el usuario es tratado como un sujeto pasivo receptor de beneficios donde lo central es proveerlo de alguna estrategia para obtener ingresos, sino que se trabaja integradamente en activar soportes sociales como nivelación de estudios, capacitación, empleabilidad; promover habilidades sociales y favorecer la

revinculación familiar y comunitaria, con el propósito de potenciar al sujeto como protagonista de su proceso de cambio.

El programa a través de sus cinco años de implementación ha logrado desarrollar un proceso de trabajo que le ha permitido definir una identidad y estructura de funcionamiento; coordinación en el ámbito nacional, definición de roles y funciones y una dinámica interna de trabajo en cada uno de sus equipos, donde se prioriza la acción colectiva, siendo la motivación, experticia y el compromiso desarrollado por los profesionales una de sus principales fortalezas.

Uno de los aportes más relevantes que ha desarrollado esta experiencia es el diseño e implementación del componente psicosocial, que cuenta en la actualidad con un conjunto de herramientas y recursos de intervención multidisciplinarios, los que responden claramente a los lineamientos y orientaciones desarrolladas en el programa. Sin embargo, es el acompañamiento psicosocial a través de un espacio de encuentro humano entre monitor y beneficiario lo que constituye el soporte fundamental para facilitar el proceso de cambio y resignificación personal que en definitiva promueve la reinserción social.

En el ámbito de las políticas de seguridad implementadas en los últimos años, éstas se han centrado fundamentalmente en las funciones de control, en la actividad policial, el sistema de enjuiciamiento y sistema penitenciario. Estos lineamientos han absorbido gran parte de los recursos presupuestarios y los esfuerzos legislativos, asignando una escasa relevancia a las labores de rehabilitación y reinserción social, especialmente de quienes han cumplido condena.

Sin embargo, las nuevas políticas de Seguridad Ciudadana plantean que la reinserción social constituye uno de los esfuerzos fundamentales para enfrentar la exclusión social de las personas que han estado privadas de libertad, y con ello disminuir los niveles de reincidencia y delincuencia. Este enfoque constituye un desafío importante para implementar e institucionalizar* experiencias como Hoy es Mi Tiempo, que abren rutas innovadoras y propositivas, y que muestran que la reinserción social es posible.

*El programa PHEMT depende para su continuidad a mediano plazo de las evaluaciones del Ministerio de Hacienda. Esta fragilidad podría superarse con la institucionalización, es decir con su incorporación a la estructura de Gendarmería.

ANEXOS

Tipos y técnicas de intervención del PHETM

INTERVENCIONES INDIVIDUALES

TIPO	DESCRIPCION
<u>De Orientación</u>	Encuentros programados entre usuario y profesional, con el objeto de clarificar los procedimientos, identificar intereses, recursos y revisión de información relevante, con el objeto de aportar a la toma de decisiones atinente a las situaciones y al sujeto.
<u>En Profundidad</u>	Encuentro con usuario centrado en una dimensión psicosocial específica y en las posibilidades de afrontamiento de ellas.
<u>Especializada</u>	Encuentros programados con usuario y profesional especializado tendiente a abordar problemáticas específicas en el ámbito psicológico, social, vocacional o educacional.
<u>De Evaluación</u>	Encuentro entre usuario y profesional que se orienta a revisar el proceso de intervención propuesto en los planes trimestrales, permitiendo medir y valorar las condiciones actuales y proyecciones dentro del programa.

<u>De Diagnóstico</u>	Encuentro con usuario tendiente a identificar y clarificar expectativas personales y familiares con respecto al programa. Recolectar información respecto de antecedentes Psicosociales de los usuarios. Definir prioridades de intervención y alcance del programa en término de objetivos posibles.
<u>De Cierre</u>	Encuentros con usuario y/o familia, con el objetivo de planificar acciones finales del programa y orientar un plan de vida, con compromisos posibles de cumplir a mediano plazo.
<u>En Crisis</u>	Encuentros no programados con usuario, tendientes a resolver situaciones conflictivas emergentes dentro del contexto del programa. Situaciones a nivel personal, familiar, legal o al encuadre del programa, que requieren de una intervención inmediata.

INTERVENCIÓN FAMILIAR

TIPO	DESCRIPCION
<u>Diagnostico Familiar</u>	Encuentros programados con miembros del grupo familiar, tendientes a identificar condiciones Psicosociales del sistema que afecten positiva o negativamente al usuario.
<u>Crisis Familiares</u>	Intervención en situaciones de conflicto intrafamiliar, que interfieren en el desempeño y logro del usuario dentro del programa, favoreciendo la resolución efectiva de la situación problema.
<u>Alianzas Estratégicas</u>	Encuentro dirigido con miembro significativo del grupo familiar, tendiente a generar compromisos de apoyo, que faciliten la intervención con el usuario.

<u>Orientación Familiar</u>	Contacto con algún miembro del grupo familiar, destinado a informar y derivar a la familia, con respecto al uso de redes sociales de apoyo.
------------------------------------	---

TALLERES

<u>TIPO</u>	<u>DESCRIPCION</u>
<u>Derechos y Redes</u>	Taller destinado a dar a conocer las redes existentes y formas de acceder a ellas con el fin de satisfacer necesidades y transformar a los usuarios en sujetos de derecho.
<u>Habilidades Socio-Laborales</u>	Taller destinado a facilitar adquisición de herramientas y habilidades comunicacionales y relacionales que contribuyan a mejorar sus competencias socio-laborales
<u>Autocuidado</u>	Taller destinado a favorecer la auto responsabilidad y el Auto cuidado e identificar tanto conductas de riesgo como protectoras en su cotidianidad.
<u>Reforzamiento escolar</u>	Taller destinado a desarrollar habilidades de aprendizaje, favoreciendo de esta forma la inserción y mantención en programas de educación de adultos
<u>Acogida</u>	Taller destinado a recibir y motivar a usuarios, realizar encuadre y diagnóstico general de expectativas en relación con el proyecto

GESTION COMUNITARIA E INSTITUCIONAL

TIPO	DESCRIPCION
<u>Diagnostico de Redes</u>	Identificación de redes primarias e institucionales y los recursos posibles de considerar en la intervención con el usuario.
<u>Vinculación a Redes</u>	Coordinar y articular acciones con agentes de la red, favoreciendo el uso de los recursos disponibles.
<u>Acompañamiento</u>	Encuentros con usuarios en terreno, en contextos donde éstos se desenvuelven, tales como Institutos de Capacitación o de Estudio, Trabajo, Autoempleo, etc. Con el objeto de evaluar cumplimiento de objetivos y orientar el logro de éstos.